

político era uso exclusivo de los monarcas, quienes, cuando se dirigían a su nación, utilizaban una retórica muy sutil, creando una “armonía entre sus palabras”, que señalan un intelecto brillante, porque expresaban bien el sometimiento sutilmente entre sus líneas, ocultando que en realidad su lenguaje expresaba sus voces mesiánicas dirigidas al sometimiento.

El discurso político en México pareciera más el arte de la perfecta simulación, la censura mediática, la impunidad, la idolatría, etc. En el país se sigue esperando la aplicación del Estado de derecho, una libertad que rompa las cadenas de represión que no se han roto. En el 2012, se habló del fraude del 2006, y seguramente se hablará de este gobierno en turno, muchos años después. La dictadura de “lo que se dice” de un gobierno es poder expresarlo no en el momento, este es el verdadero pacto de la política en México.

Si el presidente de México menciona que no mentir, no robar y no traicionar al pueblo son sus ejes morales; ¿No acaso en las palabras no mentir, no robar, no traicionar, ya hay una mentira oculta (neurosis obsesiva), en reconocer que todo lo que se hace está bien sin equivocación alguna? La lucha social, se ha institucionalizado, “el pueblo manda” “los pobres primero” son el discurso de lo que he llamado<sup>2</sup> el nacimiento del “*discurso de la dictadura populista*” y que será tema de otras investigaciones.

